

La serpiente de bronce

Lectura bíblica: Números 21:1-9; Juan 3:14-18

Texto para memorizar: Juan 3:14

Objetivo: que los niños comprendan que sólo siguiendo las instrucciones de Dios podemos ser salvos, y que reciban a Jesús como su Señor y Salvador.

Personajes y lugar: Moisés y el pueblo de Israel en el desierto



Querido maestro:

En la lección de hoy vamos a comparar la serpiente que Moisés levantó en el desierto para sanidad del pueblo con la muerte de Jesús por nosotros en la cruz.

La serpiente de bronce no tenía ningún significado particular, era solamente un símbolo para probar la fe del pueblo.

La cruz del Calvario no tiene poder en sí; es lo que Jesús hizo por nosotros en la cruz que tiene valor.

Así como los israelitas no debían adorar la serpiente, nosotros no debemos adorar la cruz. Es sólo un símbolo del amor de Jesús.

Esta clase le ofrece una hermosa oportunidad para presentar el plan de la salvación. Dedique buen tiempo a ello. Ore con los alumnos que aún no han recibido a Cristo como su Señor y Salvador.

Bosquejo de la lección

1. Los israelitas se desaniman
2. El pueblo se queja del maná
3. Dios envía serpientes venenosas
4. El pueblo se arrepiente
5. Moisés ora por el pueblo
6. Dios manda hacer una serpiente de bronce

Para captar el interés

(Relate su propia experiencia de salvación. Haga ver a los niños que para ser salvo usted tuvo que poner su fe en la obra redentora de Jesús. No fue salvo por «mirar» a la cruz, sino al poner su fe en Jesús que murió en la cruz.)

Lección bíblica

¿Recuerdan lo que estudiamos la semana pasada? ¿Que pasó cuando el pueblo de Israel se quejó contra Moisés porque no tenían agua? (*Repase brevemente esta lección.*)

Ésa no fue la única vez que el pueblo se quejó. Muchas veces los israelitas se quejaron contra el siervo de Dios, acusándole de haberlos traído al desierto para que murieran de hambre y sed.

En la lección de hoy veremos a los israelitas quejándose de nuevo. Leemos en la Biblia que **«se desanimó el pueblo por el camino»**.

¿Qué les pasó? Perdieron la paciencia. Año tras año caminaban de aquí para allá en el desierto. Ya se habían cansado de andar y andar sin llegar a ningún lado.

Las quejas del pueblo

«Moisés, Moisés, ¿para qué nos sacaste de Egipto? ¿Para hacernos morir en el desierto? No tenemos agua y nuestra única comida es el maná. Ya estamos cansados de comer maná todos los días.»

¿Les parece que eran malagradecidos? Dios les mandaba todos los días comida del cielo, y ellos se cansaron de comerla.

¿Saben una cosa? El pueblo de Israel era muy parecido a ti y a mí. ¡Cuántas veces nos quejamos! Si hace calor, nos quejamos del calor; si hace frío, nos quejamos del frío. Cuando llueve no nos gusta mojar-nos, y el día que no llueve nos fastidia el polvo.

Algo más... ¿Les gustaría comer todos los días la misma cosa? Eso es lo que hacían los israelitas.

Dios envía serpientes venenosas

Cuando Dios oyó las quejas del pueblo decidió castigarlos. Envío serpientes venenosas que los mordieron. Muchos de los israelitas murieron.

¿Cómo habrá sido vivir en el campamento de ellos en esos días? ¡Imaginen esas serpientes venenosas resbalándose y retorciéndose sobre la gente!

Las serpientes mordían a unos en el brazo, a otros en las piernas. Alguien tal vez fue mordido en el estómago. Era terrible, con dolor insoportable. «Ay, ay, ay», seguramente gritaba la gente por todo el campamento.

El pueblo se arrepiente

Otra vez el pueblo fue a hablar con Moisés. Pero esta vez estaban arrepentidos.

«Moisés, hemos pecado al hablar contra el Señor y contra ti. No debíamos habernos quejado. ¿Puedes pedirle al Señor que quite las serpientes del campamento?»

Moisés tenía mucha paciencia. Hizo lo que el pueblo desobediente y malagradecido le pidió. Oró al Señor; le pidió que perdonara al pueblo.

La serpiente de bronce

Dios contestó dando una orden. ¿Qué le ordenó a Moisés? Le dijo que hiciera una serpiente de metal; de bronce. Luego debía colgarla en un palo grande y poner el palo en medio del campamento, bien visible.

«Cuando alguien sea mordido por una serpiente, que mire a la serpiente de metal, y será sanado», dijo Dios.

Moisés hizo como Dios le ordenó. Puso la serpiente de bronce en medio del campamento. Cuando alguien era mordido, miraba a la serpiente y se sanaba.

Aplicación

¡Qué fácil fue para los israelitas ser sanados! Sólo tenían que mirar a la serpiente. Tal vez a algunos les pareció ridículo, y no miraron a la serpiente. Todos los que no miraron a la serpiente, murieron.

Vamos a aprender el texto: **«Como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así también tiene que ser levantado el Hijo del hombre»** (Juan 3:14).

No fue la serpiente de bronce que sanó a los israelitas que habían sido mordidos por las serpientes venenosas. Ellos fueron sanados por el poder de Dios al ser obedientes. Dios dijo que miraran a la serpiente para ser sanados. Él que obedecía recibía la sanidad.

Como Moisés puso la serpiente sobre un palo grande y lo levantó en alto, así el Señor Jesús fue clavado sobre una cruz.

La cruz de Jesús no nos puede salvar. Pero creer en Jesús que murió en la cruz por nosotros nos da el perdón de nuestros pecados.

(Use los dibujos de la página 3 para explicar lo siguiente.)

- Todos los que **MIRARON** a la serpiente eran sanados: chicos y grandes.
- Todos los que **«MIRAN»** a la cruz de Jesús son salvos.

(Explique a los niños que no significa mirar con nuestros ojos; quiere decir creer en Jesús y recibirlo como nuestro Salvador. Enfoque también Juan 3:16. Haga una invitación para los que no han recibido a Cristo y ore con los que respondan.)

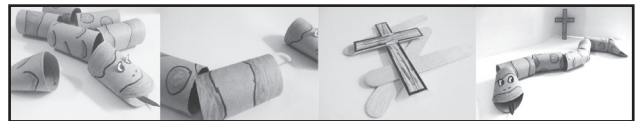
Texto para memorizar

«Como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así también tiene que ser levantado el Hijo del hombre.» Juan 3:14

Actividad de repaso

(Lleve a la clase varios conos vacíos de papel higiénico y un cordel. Lleve también una pequeña cruz hecha de cartón.)

Cada alumno debe decorar un cono para hacer una serpiente. Cuando todos terminen, coloque los conos en un cordel y fíjelos al cordel con cinta adhesiva. En el último cono pueden ponerle ojos y lengua a la «serpiente». Cuando terminen, cada uno debe repetir el versículo para memorizar con ayuda de la serpiente que construyeron y la cruz que usted llevó.



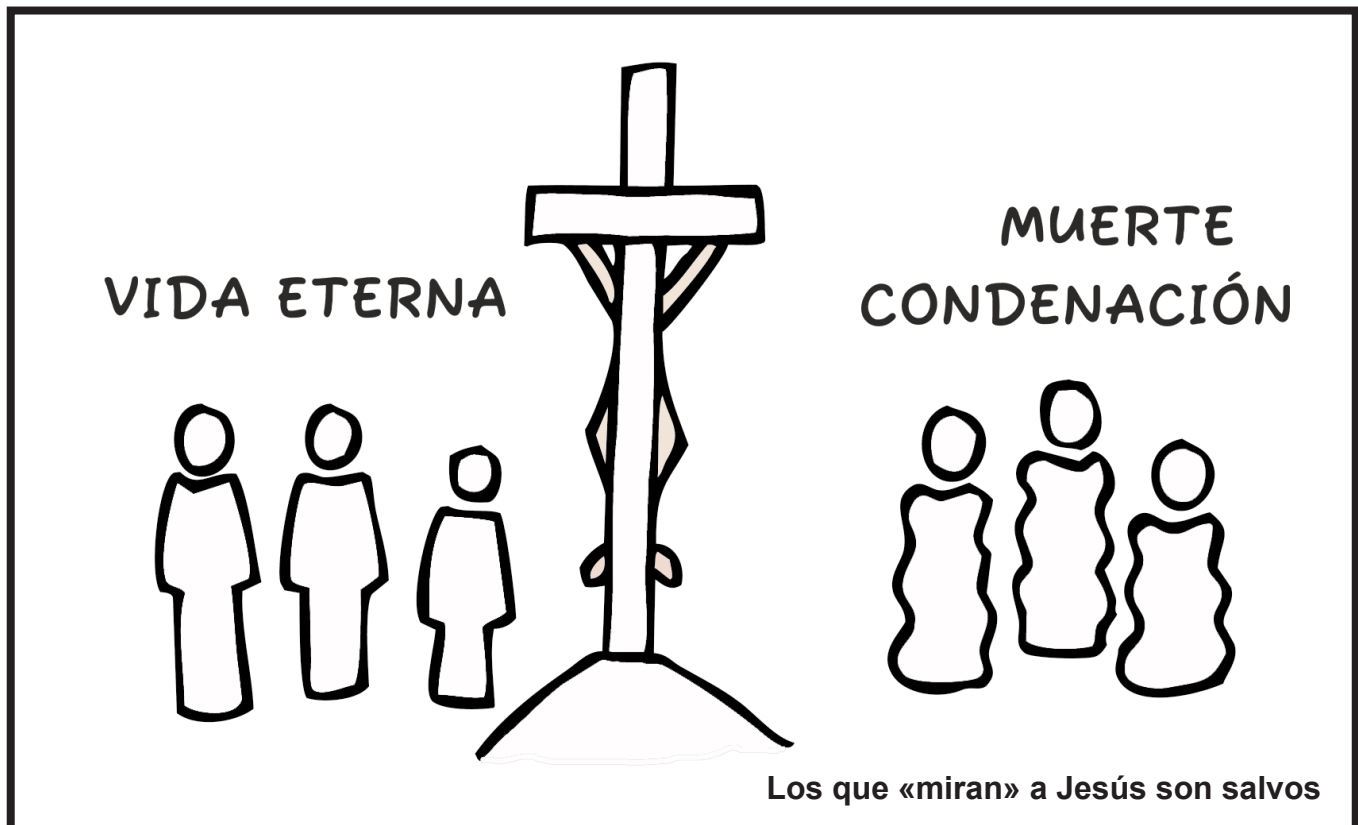
Preguntas de repaso

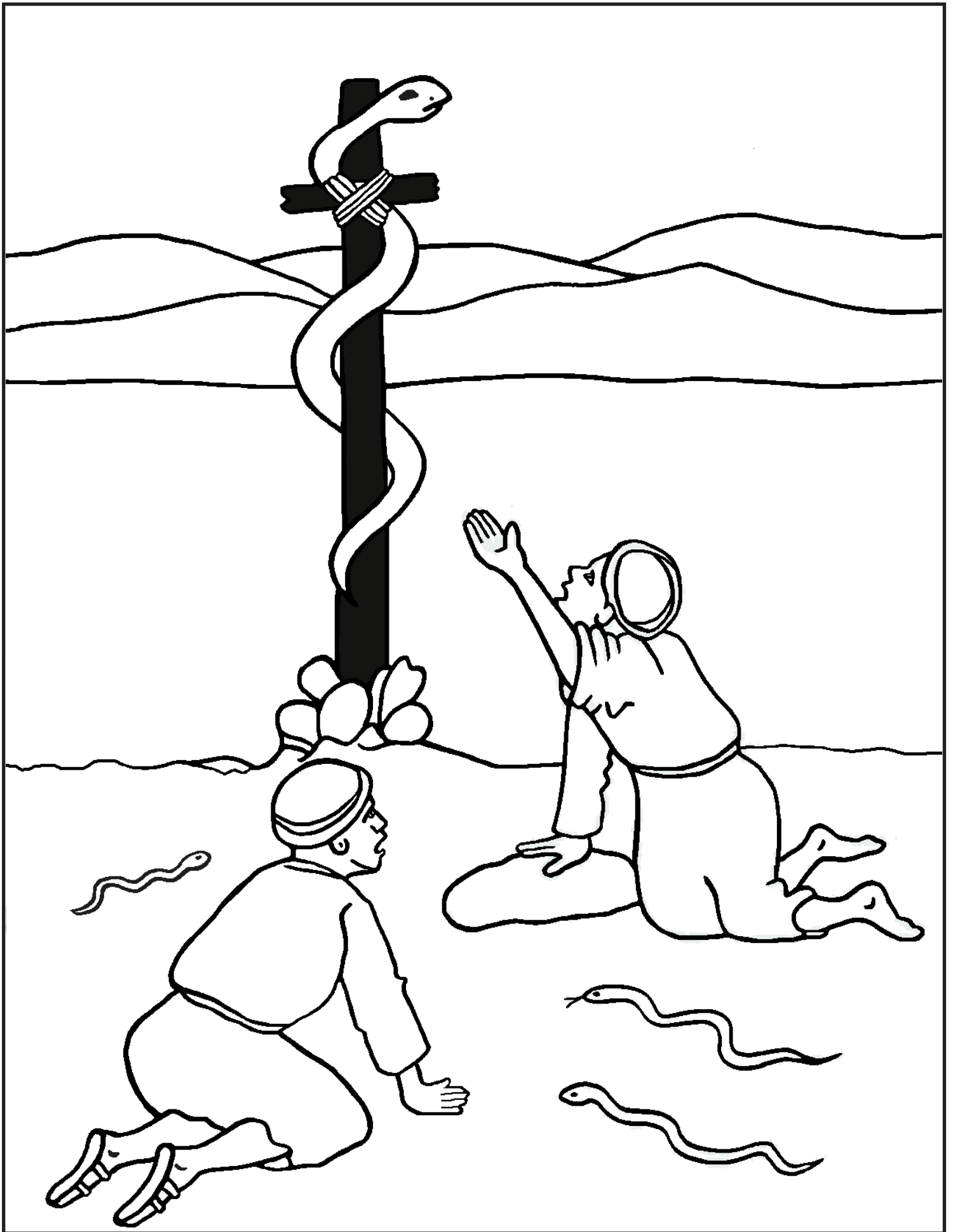
1. ¿De qué se quejaba el pueblo de Dios?
2. ¿Qué les envió Dios como castigo?
3. ¿Qué les hacían las serpientes a las personas?
4. ¿Qué le pidió el pueblo a Moisés?
5. ¿Qué solución dio Dios a Moisés para el pueblo?
6. ¿Qué pasó con los que miraron a la serpiente de bronce?

Ayudas didácticas

1. Dibujo de la serpiente en el desierto
2. Dibujos de «La cruz de salvación»
3. Conos vacíos de papel higiénico y otros materiales para la Actividad de repaso
4. Texto para memorizar

La Cruz de salvación





«Como levantó
Moisés la serpiente
en el desierto,

así también tiene
que ser levantado
el Hijo del hombre.»»

Juan 3:14